

**J**unto con este número 48 de SUMA se distribuye la **monografía n° 02**. Iniciábamos hace un año con Ideas de Ematemática Castelnuovo la serie de monografías de SUMA. Es nuestra intención continuar esta tarea, publicando, al menos, una al año, como declaramos cuando apareció la primera. El nuevo título que ahora presentamos es Textos de Miguel de Guzmán. La elección de Miguel de Guzmán en esta ocasión era obvia. El tendió puentes entre las distintas profesiones del matemático, puentes que es voluntad de esta revista y de toda la FESPM que sigan tendidos y transitables. Esa es, sin duda, la mejor manera de rendirle homenaje al profesor Guzmán y al amigo Miguel.

*Reflexionábamos en el editorial del número 47 sobre los cambios legislativos, los enésimos, en nuestro sistema educativo y augurábamos que esta vez se intente —y se logre— por medio del consenso un marco válido para todos, a prueba de cambios de gobierno.*

*Pero desde nuestra perspectiva de profesores ese será un primer paso sólo. Queda, después de él, lo fundamental: lograr que se aprenda; que en cada hora de clase se produzca la estraña reacción química que desencadena el proceso de aprendizaje de las matemáticas.*

*En el pasado trimestre se han hecho públicos los primeros resultados de PISA 2003. El programa PISA (Programme for International Student Assessment) persigue establecer indicadores que muestren el modo en que los países preparan a los estudiantes de 15 años para desempeñar un papel*

*activo como ciudadanos. Estos primeros resultados para nuestro país no son buenos en general, ni en el ámbito de las matemáticas en particular.*

*Los profesores de matemáticas, en general, no nos sentimos especialmente sorprendidos por estos resultados, pero una lectura pausada debe llevarnos a una seria reflexión.*

*En primer lugar PISA no evalúa lo que nuestros alumnos han aprendido del currículo que se les imparte sino, como hemos señalado, en qué medida lo que han aprendido les prepara para resolver problemas cotidianos del ciudadano. Y, en este sentido, la respuesta es clara: o el currículo no es el adecuado y no capacita a los alumnos para resolver ese tipo de problemas o el desarrollo que hacemos de él los profesores y el esfuerzo de aprendizaje que realizan los alumnos no son los adecuados.*

*No nos corresponde desde este editorial responder a ésta ni a las otras muchas cuestiones que PISA suscita, pero sí auspiciar un debate sin prejuicios —y probablemente, con unas gotas de autocrítica— y brindar las páginas de SUMA para difundir las reflexiones que sobre un tema tan importante realicemos unos y otros.*

*No sólo los profesores debemos reflexionar sobre qué cambios deben hacerse en la enseñanza de la matemática, por supuesto, pero sin duda nuestra opinión será de las más cualificadas y deberá ser oída.*

*En otro orden de cosas, cerramos con este número la sección Presencia mediática, que dirigía Fernando Corbalán, no porque el tema de la sección esté agotado —las ‘mates’ para mal más que para bien, tienen reflejo permanente en los medios—, sino como un paso más de ese proceso de cambio que anunciamos desde que nos hicimos cargo de SUMA. Fernando pasará a ocuparse de la sección Biblioteca que queremos también renovar paulatinamente.*

*Y por último, corriendo el peligro de ser repetitivos, insistimos en nuestro deseo de que lleguen a SUMA más artículos que narren experiencias innovadoras y que, reflexionando sobre la práctica, nos sirvan a todos para aprender y así enseñar mejor las matemáticas. ■*